

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial.)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 250 ptas.	Trimestre. . 3 ptas.	
Semestre. 450 »	Semestre. . 5 »	Un año.. . 15 ptas.
Año. . . . 8 »	Año. . . . 9 »	

REPUBLICANO SENCILLO

DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

RAMALLERAS, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
DESPACHO de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edición económica) en Barcelona 2 ctos.
» » » » fuera de » 0'10 pta.
» » (tirada especial) en toda España 0'25 »

MESA REVUELTA.

Se vende el primer tomo de la Biblioteca de El BUSILIS en la mayor parte de las librerías y en todos los kioscos de la Rambla.

Hé aquí el índice de los trabajos que contiene:

- « Romance huero, » — por P. A. Alarcón.
- « Simples galanteos, » — por J. L. Albarada.
- « Plan curativo, » — por Vital Aza.
- « La formalidad, » — por Eusebio Blasco.
- « Memorias de un reloj descompuesto, » — por Eduardo Bustillo.
- « La muerte, » — por Carlos Cambrón.
- « El amor ó la muerte, » — por Ramon de Campoamor.
- « Los sentidos corporales, » — por José Fernández Bremon.
- « La salsa de los caracoles, » — por Isidoro Fernández Florez.
- « Oriental, » — por M. Fernández y González.
- « La Rambla de las Flores, » — por Carlos Frontaura.
- « Homenaje, » — por S. López Guíjarro.
- « Tres historias, » — por E. de Lustrón.
- « Arte de hacer comedias, » — por Fernando Martínez Pedrosa.
- « Los inoportunos, » — por Manuel Matoses.
- « Afán eterno, » — por Julio Monreal.
- « Alma en pena, » — por F. Moreno Godino.
- « El gazpacho andaluz, » — por José Navarrete.
- « Cancion, » — por Carlos Navarro y Rodrigo.
- « A Lesbia, » — por Gaspar Nuñez de Arce.
- « Mis transformaciones, » — por Daniel Ortiz.
- « Artículo embalsado, » — por Eduardo del Palacio.
- « Reminiscencias, » — por Manuel del Palacio.
- « El dios Puf, » — por Eduardo Saco.
- « La vida del ocio, » — por Eugenio Sellés.
- « La compota, » — por Antonio Trueba.
- « La boca de Elia, » — por Ricardo de la Vega.
- « Cuestion de céntimos, » — por Eduardo Zamora y Caballero.
- « El esclavo africano, » — por Márcos Zapata.
- « La gente, » — por José Feliu y Codina.
- « Notas, » — por Alberto Llanas.

Este tomo se compone de 208 páginas, y su precio en toda España será el de 4 rs. ejemplar.

LOS TRES.

Sala lujosamente amueblada. Tres puertas: una al fondo (centro), otra á la izquierda y la tercera á la derecha.

Doña R., ilustre matrona, que viste traje talar y lleva en la cabeza un gorro frigio, se halla muellemente recostada en un sofá. La Conciliación, doncella de mucho brío, se encuentra al lado de ella.

ESCENA I.

Doña R. — ¿Y tú crees que vendrán?

La Conciliación. — ¿Pues no han de venir? Yo misma he hablado á D. Emilio en el Prado, he ido á visitar á D. Francisco en su tercer piso, y acabo de recibir una tarjeta de D. Manuel.

Doña R. — ¡Con tal que lleguen á entenderse!

La Conciliación. — Eso es cuestion de usted. (Suenan un campanillazo.) Aquí tenemos á alguien.

ESCENA II.

DICHAS Y D. EMILIO.

D. Emilio. — Se puede...

Doña R. — Vaya si puedes...

D. Emilio. — Aquí me tienes siempre puntual á tu cita. ¿Qué me quieres?

Doña R. — Lo que te puedes figurar. ¿Cuál es tu proyecto ahora? Ya sabes que te atiendo sobre todas las cosas. ¿Iremos á las elecciones?

D. Emilio. — Mi parecer es que no, pero ya sabes que algunos amigos de los que me rodean...

Doña R. — No hagas caso. Escucha el grito de todo tu partido en provincias; mira el entusiasmo de que están poseídos tus correligionarios de Cata-

luña, Valencia, Andalucía y las Castillas; considera que te arrojan de la legalidad, que no tienes más recurso que abstenerse.

D. Emilio. — Ya lo veo...

Doña R. — Pues si lo ves, no vaciles; llama á todos los partidos afines; todos te seguirán. Eres hombre que inspiras confianza á todas las clases; la revolucion dirigida por tí no se haría sentir en España... En cambio, mira las ruinas, los desastres que se producirán si tú llegas á separarte.

D. Emilio. — Pero...

Doña R. — En tu mano está hoy todo; ábrela ó ciérrala, á tu antojo. (Campanillazo.)

ESCENA III.

DICHOS Y D. FRANCISCO. (Por la izquierda.)

D. Francisco. — ¡Buenos días, ciudadanas, salud!

D. Emilio. — ¡Adios, D. Paco!

D. Francisco. — ¡Emilio! (Se dan la mano.)

Doña R. — Me alegro de veros en tan buena armonía.

D. Emilio. — (Con sorna.) Ya sabes que somos inquilinos de una misma casa y el casero nos revienta. No extrañes por lo tanto nuestra unidad de miras.

D. Francisco. — Y á que debo...

Doña R. — Pues hablando con franqueza, soy yo que quiero que lleguéis á entenderos. ¿No es una triste gracia que por querellas de vecindad, delante del casero, esteis como el perro y el gato, cuando habeis nacido para entenderos?

D. Emilio. — Distingamos.

D. Francisco. — Distingamos.

Doña R. — Ya sé lo que habeis de distinguir. Tú, Emilio, quieres una cosa; tú, Paco, otra que se le aproxima. Busquemos un campo neutral. Constitución del 69 con las supresiones consiguientes, córtés ordinarias, y trabajemos todos por la propaganda de nuestras ideas.

D. Emilio. — Conformes.

D. Francisco. — Lo mismo digo. (Campanillazo.)

ESCENA IV.

DICHOS Y D. MANUEL. (Por la derecha.)

D. Manuel. — ¡La paz de Dios, messieurs!

La Conciliación. — (Riendo.) ¡Ay, que como ha estado tanto tiempo en el extranjero se le ha olvidado el idioma!

D. Manuel. — ¿De qué se trata?

La Conciliación. — De mí.

Doña R. — Manuel dá la mano á tus amigos Emilio y Paco.

D. Manuel. — Por mí que no quede. (Dá la mano á los dos.)

Doña R. — ¡Bravo!

D. Emilio. — Señora, ahora se dice ¡Cánovas!

Doña R. — Ya que los tres habeis concurrido á la cita, os voy á proponer una cosa. ¿Qué tal os parece esa chiquilla? (Señalando á la Conciliación.)

D. Emilio. — ¡Excelente!

D. Paco. — ¡Me agrada!

D. Manuel. — ¡Apetitosa!

Doña R. — Pues se trata de que entre los tres la declareis vuestra hermana adoptiva.

D. Emilio. — Por mí...

D. Manuel. — Y por mí...

D. Paco. — Pues por mí no ha de quedar tampoco. Doña R. — Con que estamos corrientes; los tres estais conformes.

Los tres. — ¡Siempre!

Doña R. — Supongo que habreis olvidado vuestras antiguas rencillas.

D. Emilio. — En mi corazon no anida el odio.

D. Paco. — Yo vivo tan por encima de los rencores humanos, que no me acuerdo de nada.

D. Manuel. — Yo tampoco. No conservo más que un odio y es el que vive en todos nuestros amigos.

Doña R. — Pues bien, ahora daos las manos (lo hacen) y marchaos, que otro día os presentaré á don Retraimiento. Conciliación acompaña á estos tres caballeros.

Salieron todos precedidos de la doncella, mientras el ama se quedaba murmurando:

Querellas entre amantes
que se han querido bien...

La INDIZNACION del mónstruo.

Don Antonio se halla paseando en su habitacion de arriba á abajo, de derecha á izquierda, de oriente á poniente. Está tan nervioso que ha roto unos que él llama endecasílabos que comenzaban así:

Yo soy quien soy, y vengo, y marchó, y me aduno,
con unas, de fregar, en que me lavaba,
cuando era en el Manzanares el grande huno,
y á ser algo y aun algos me decidia.

Los versos no podian estar mejor, dado un presidente de Consejo de ministros, bizco por añadidura; pero á él le parecen flojos, cree que no llenan bien su pensamiento.

Además, otra cosa le preocupaba.

Tenia *El Globo* en la mano.

No el globo terráqueo, sino el apreciable colega correligionario nuestro madrileño.

Estrujaba á nuestro querido compañero con una rabia tal, que parecia tener un ayuntamiento fusiónista entre las manos.

¡Hubo un momento en que sus ojos llegaron á mirar derecho!

¡Tanto se le revolucionaron los nervios!

— Yo, — decia, — yo, mónstruo de *capitello*, poeta eminentísimo, viudo queridísimo, artillero, hombre de estado... honesto, gran Czar, conde-duque de Olivares y duque de Lerma, filósofo, presidente del Ateneo, académico de la lengua... á la escarlata, literato embolado, magyar de la monarquía, confeccionador de constituciones raquíticas é internas, jefe de todas las conservas de sardinas españolas, caballero del presupuesto, católico de primera, genio sublime, artesano de la palabra, mandilon por necesidad y fenómeno viviente; yo, yo, me veo puesto en ridículo por Emilio, por ese tunante Emilio que tan buena memoria tiene y tantos chascos me dá!

Yo ya sé de quien es la culpa, de ese *perdiz* Vallejo Miranda. ¡A ver, que me traigan á Pellejo, digo, á Vallejo!

Salen una pareja de guardias civiles á buscar al *escrivain paguisten*.

Al cabo de diez minutos, se presenta el culpable y dice:

— Ilustrísimo señor, serenísimo señor, inconmensurable señor!...

— Basta; llámame Dios, y trátame de tú. Ya sabes que á los seres superiores, inventores de mundos y teorías, se les puede tratar con la mayor llaneza.

— Pues bien, Dios, ¿qué quieres?

— Que hace tiempo que su conducta de usted me está erizando los pelos. Cuando usted entró en mi casa

sin reparar en su seso
al ver que era usted *écrivain*
concebí cierto proyecto,
y lejos de complacerme
accediendo á mis deseos

trata de echármelo todo á perder con las melonadas
que llegan á ocurrírsele. ¿Por qué ha enviado usted
á *La Correspondencia de España* esas tonterías res-
pecto á mi entrevista con Castelar?

— Dilete, Dios. En Francia...

— Dicen *mon Dieu*, ya conozco la frase.

— En Francia, los *journalistas* ó *pequidistas*,
como quieras, Padre Eterno, tenemos la costumbre
de ser unos pillines maquiavélicos. Allí, en *Le Fi-
gagó* y *Le Goloás*, armamos estas *triquignoles* á nues-
tros adversarios.

— ¡No veo la tostada!

— Es que eres bizco, Dios. La tostada aquí estaba
clara como la luz del día. Ya sabes, Ser Supremo, las
corrientes republicanas existentes. Las tres fraccio-
nes del partido republicano están hoy en día unidas.
Pues bien, Todopoderoso, si hubiéramos llegado á
conseguir que unas recelasen de las otras, ¿no hu-
biéramos dado golpe?

— Y porrazo. Usted, educado en el cerebro de Eu-
ropa que hace caso de esos *canards*, no se ha fijado
que en España nadie aguanta ancas de nadie. Aquí
tiene usted *El Globo*, léalo y cáigase de espaldas,
imbécil superlativo.

— Te suplico, Dios, que no me trates así.

— ¡Lea, lea... y cáigase!

Pellejo lee *El Globo*, y dice:

— ¿Y qué?

— ¿Cómo y qué? Que á estas horas toda España
me achaca á mí todas las sandeces que usted ha te-
nido el atrevimiento de hacer decir á mis hulanos.

— ¿Y despues? ¿Tan mal te encuentras con mi
proteccion que me echas en cara lo que hago en tu
favor, Dios de cartulina?

Don Antonio pone los ojos como del tamaño de
platos al fijarse en la irreverencia de su acólito.

Pellejo continúa:

— Sí; y despues de todo, ¿qué serías tú sin mí?

Te doy importancia, te hago hombre, te presento en
un periódico de Perpignan y en otro de Jarnac como
el primer político del mundo, ¿y todavía te quejas,
ingrato? ¿Qué es eso de Castelar? Nada; un medio
de que me he valido para acreditarle de monstruo y
de fenómeno. ¿Que ha dicho la verdad *El Globo*?
¡Inocente! Mañana inventaré otra tontería para darte
lustre...

Aquí ya no se pudo contener D. Antonio.

— ¡La guardia! ¡la guardia! — gritó echando
espumarajos.

Entraron varios guardias civiles.

— ¡A ver, ese hombre de pareja en pareja hasta la
frontera, y si hace ademan de hablar, fusilarlo!

Salieron los guardias con el culpable.

Don Antonio se hizo sangrar aquella noche por un
húsar de Antequera.

DESAFIO DE MATEO.

(PARODIA.)

Si tienes el corazon,
Monstruo, como la arrogancia,
y á medida de tu gusto
quieres tirarnos castañas:

Si con Vega fraternizas,
como con Moyano parlas,
y á caballo con los húsares
armas jolgorios y zambras:

Si eres tan diestro artillero
como orador de camama,
y como á fiestas te aplicas
te aplicas á no hacer nada:

Si eres carlista de ornato
como liberal de *papa*
y oyes el son de *aquel viva*
como oyes caer el agua:

Si como en el Ateneo
tiras por breñas y zarzas,
en la urna al enemigo
le atropellas y maltratas:

Si respondes cuando quieres,
como cuando quieres callas,
sal al punto de tu concha,
ven á darte de trompadas.

Y si no osas salir solo
como ahora se halla Sagasta,

algunos de tus caballos
para que te ayuden, saca;
que los buenos reaccionarios
no en palacio y entre macas
aprovechan su soberbia
como tú, bizco del alma.

Pero aquí que hablan los votos,
ven y verás como habla
el que resucita lázaros
y á quien nadie echó la pata.

Esto Práxedes escribe
sobre un mal papel de estraza,
y donde pone la pluma
parece que pone un ascua.

Y llamando á D. Venancio
le dijo: «Llégate á Cánovas,
y en secreto le dirás

que estoy hasta la solapa,
y que sino da distritos
para mí y para la tanda,

le espero en el presupuesto
cuando vuelva á las andadas,
y á él y á los suyos confío
hacerles tragar jalapa,
y en el comedero actual
no me queda ni una rata.

EL SUSPIRO DEL MORO.

Las nieblas cubrían el cielo.

Sidi-Jara-Met-e-Met, moro de raza, digno de fi-
gurar en las partidas del Madhi, como en otro tiem-
po figuró entre las de Saballs, se dirigía á la esta-
cion del ferro-carril.

Su porte era melancólico.

Un jaique, procedente de empeño, le cubría de ar-
riba á abajo. Un grasiendo turbante cubría su *queso*
de Holanda.

Iba cariacontecido.

Montado en la briosa cruz de los pantalones cami-
naba, caminaba y caminaba.

Se paró en la calle de la Librería, delante del
Brusi, y allí hizo una lamentacion.

— ¡Alah te guarde, derviche! ¡Las arenas del de-
sierto y la arenilla del arenero sean contigo! ¡Tú
sobresales y sobrenadas y sobrepujas y sobre-todo
(como dicen en los almanques y en el Águila de
Bosch y Liabrus) sobre todos los periódicos de la ca-
pital! Tienes un Miquel y Badia, sabio crítico de
pinturas que *presiente* el color, porque no le ha estu-
diado nunca, que te ha de dar mucha honra y prove-
cho, lo mismo que á los hermanos Masrera. Tienes
un Cornet y un Bohigas que escriben casi tan bien
como yo. Tienes un farmacéutico en Madrid, A.,
(¡Ah!) que está indicado con el dedo para ser minis-
tro... del Altísimo. Y tienes, por último, un Mañé y
Flaquer que te levanta ó te empina quince codos so-
bre las *Últimas Horas* más altas (montes.) Con estos
alimentos (elementos) no extraño que tu salud se en-
cuentre al pelo, *au poil*, que diría Peyo.

Y despues de decir esto Sidi-Jara se envolvió ma-
gestuosamente en su manta y prosiguió su camino.
Algo grave le preocupaba.

Era su candidatura á la diputación á Cortes.

En la plaza del Angel se paró de nuevo y volvió á
hacer una segunda lamentacion.

— Adios, Barcelona, patria de los Sarrós, Tortis y
Fontrodonas. Adios, ciudad condal, donde mi inteli-
gencia abrió los ojos á la luz — y pase la metáfora.
Aquí fué donde yo, sin entenderlo, defendí el protec-
cionismo. Aquí, y en el Círculo Conservador, fué
donde hice un paredon ó un paragon entre el poeta
Becquer, Espronceda y el tío Nelo, el de los buñue-
los. Aquí fué donde me pegó aquellas bofetadas que
todavía me escuecen, aquel caballero posibilista y
que aguanto todavía en la cara, apesar de todos los
Códigos del honor que ordenan tener dignidad. Aquí,
en Barcelona, fué donde puse una honrada agencia
para honrados asuntos y con honrado propósito.
Aquí me desmayé, aquí insulté en un banquete al
cónsul francés, aquí no me he lavado nunca la cara,
aquí dí el timo á Frontaura, aquí eché ríos de sangre
por la boca, aquí me han llamado melon, aquí, en
fin, me ha conocido ya todo el mundo.

Y diciendo esto echó calle abajo para irse á la es-
tacion.

¡Lloraba!

Con la barba se limpió los ojos ¡El que nunca se
había lavado! y entró en el anden.

Tercera lamentacion.

— Este país está perdido. Ya no salen los hombres
de bien diputados. Cuando yo, cobarde y todo como
era, mandaba despachar á alguno en la Mancha,
creia estirpar la raza de los futuros diputados, cosa
á que yo aspiraba. Pero nada de eso. Hoy el pollo y
mi amigo el cruzado Pidal no me dejan un distrito
para un remedio. ¡Y para esto me desmayé delante
de varias señoras! ¡Y para esto eché sangre por la
boca! Y para eso no he pagado á nadie! Eso es un
horror... como yo! En cambio saldrá D. Vicente de
ú otro tipejo por el estilo...! Ah! qué nacion! qué
país! qué partido!

Y diciendo esto, tomó un billete de tercera y se fué
á Madrid al Asilo de S. Bernardino.

¡Escelente sugeto!

MONSTRUOSIDADES.

Dice *El Correo Catalan*:

«Por habersalido con algunas erratas de imprenta
hoy se reproduce el anuncio de *Perlas Vitales*.»

Entre otras cosas, estas perlas curan la impotencia!
Hace bien *El Correo* en recomendárselas á su par-
tido.

El periódico carlista ha publicado un artículo titu-
lado *¡Qué timbo!*

La última hora debiera escribir otro que podía
titular *¡Qué timba!*

JARA.

En gitano es onza, *jara*,
y este insigne botarate
por el color de la cara
es onza... de chocolate.

TORTAS.

No levanta el nene
cuatro piés del suelo,
mas levanta cuartos
del bolsillo ageno.

CORNET.

Es activo, *petitet*,
habla mucho, corre más;
podrá tener el *cor net*
pero el estilo ¡jamás!

Ha llegado á Barcelona el secretario de la legacion
china en España Jo Pu Chai Chun.

Lo que pongo en conocimiento de ustedes para
que lo tarareen.

El nombre.

El gobierno francés que había concedido la cruz
de la Legion de honor al Sr. Soriano Plasén se la
remitió dias pasados por el correo en una cajita.

La cajita llegó. No podemos decir otro tanto de la
cruz.

Habrás dicho el *afanador* que la sustrajo: ¡Que me
quiero condecorar, ea!

Y el mejor día le vemos por ahí luciendo la cruz.

Un *mono-maniaco*, que así lo escribe *El Diluvio*,
se entretiene todas las noches en la calle de Aribau
en dar de pescozones á cuantos le quieren quitar la
acera.

Como entretenimiento no es malo.

Sr. Vidal, dése usted una vueltecita por la calle
de Aribau y quite la acera á ese mono...

Diz que Diz está en Gerona
Me alegro ¡Buena persona!

Se presenta por Olot.
No le daré yo mi *vot*.

El lunes pasado, á las diez de la mañana, admi-
nistró el sacramento de la confirmacion en una de
las parroquias de esta capital el Obispo Sr. Catalá.

Fueron muchos los niños que recibieron la bofeta-
dita consabida.

Entre ellos no estaba el niño Tortas por haber sido
confirmado ya mucho antes por el pontífice Monse-
ñor Duran y Bas.

Ya saben ustedes en que cuestion; en la del Ayuntamiento.

Dice el periódico de los Lasartes, los Vidal y los Laribal.

«Un perro rabioso mordió ayer á otros dos perros...»

No prosiga usted. Ya sé quiénes son esos tres perros.

El Correo Catalan quiere que los estudiantes sepan la doctrina cristiana.

Hombre, lo que deben saber es la lección.

El Diluvio tiene un colaborador que se firma Materia y C.^a

Entonces Materia y....

¡Pus no íbamos á decir una suciedad!

Dice *La Vanguardia* que el alcalde de Fortuna salió tembloroso y llorando del despacho del gobernador de Murcia, que es un Muravieff.

Y á eso le llama usted ser un alcalde de fortuna.

¡Vaya una chiripa!

D. Aquilino Herce ha prohibido una reunion de republicanos demócratas federalistas.

Este D. Aquilino merece todos nuestros plácemes.

El mejor día, como Casiano, empresario de la Plaza de Toros de Madrid, dice:

¡oy no ay soll!

¡Y todo el mundo boca abajo!

Han sido denunciados los periódicos *La Fé y La Montaña*.

Y van 123, como las representaciones de *Donna Juanita*.

El duque de la Torre y Cánovas han conferenciado.

¿A quién sacrificamos hoy?

Ernesto Rossi se está haciendo aplaudiren el Teatro Principal, como en sus mejores tiempos.

En esto se diferencia de Cánovas.

Ni en aquellos, ni en estos, ni en los otros ha dejado de recibir silbas como parte de por medio.

Como que nos parte por la mitad á los espectadores.

Entre el Alcalde y el Gobernador civil de Tarragona ha surgido un terrible conflicto.

O sinó, escuchen ustedes lo que sobre el particular dice *Las Circunstancias* de Reus:

«Parece ser que el Gobernador civil prohibió anteayer que se celebrara en la vecina capital el tradicional entierro de la sardina. También sabemos que el señor Alcalde accedió gustoso á que se celebrara el acto á que nos referimos.»

Es lo que nos quedaba que ver. Una competencia entre dos autoridades por sardina de más ó de menos.

¡Por amor de Dios, guarden ustedes el secreto!

Porque si llegan á enterarse qué dirían las potencias extranjeras, vamos á ver, qué dirían?

Copio de un imitador que tengo en Gracia:

«Después de haber leído en varios periódicos casi todo el poema «La Pesca» de Campoamor, arrepentíme de haber comprado un ejemplar de dicho magnífico poema.»

«Pues si las columnas de los periódicos lo han de dar de balde ¿por qué no me avisa el autor?»

Pues para que lo compre usted.

Y para que así sepa lo que no sabe ahora. Que «La Pesca» (poema) no es de Campoamor sino de Nuñez de Arce.

Por eso no le ha avisado á usted el autor.

De *El Liberal* de Madrid, son las siguientes líneas: Saben nuestros lectores, porque lo dijimos ayer, que *El Globo* ha emitido su opinion favorable al retraimiento de sus correligionarios, convencido que las próximas elecciones no han de dar garantía alguna de rectitud é imparcialidad á las oposiciones. ¿Saben nuestros lectores cómo acoge *La Epoca* esa manifestacion gravísima, tratándose del órgano de

los republicanos gubernamentales? Pues con estas desdeñosas frases:

«Generalmente, retraimiento é impotencia suelen pasar por sinónimos en materias electorales.»

Generalmente, tendrá razon el diario conservador. Pero particularmente en España, retraimiento suele ser abstencion en 1864 y catástrofe en 1868, que no pareció impotencia á la misma *Epoca*.

¡Bien dicho y.... agradeciendo!

Todos los colegas locales han publicado el siguiente telegrama:

«El director del periódico republicano *La Vanguardia* ingresó ayer en el presidio de la Moncloa para cumplir una condena por delitos de imprenta, habiéndose reunido anoche los representantes de la prensa republicana para acordar los medios de favorecerle.»

Dos medios conoce EL BUSILIS para favorecer no solo al periodista expresado, sino á todos los que padecen bajo el poder de Poncio Cánovas: la coalicion y el retraimiento.

Cada loco con su tema y EL BUSILIS con el suyo.

Sí; porque en este momento

Para salvar la nacion

Solo dos medios presiento:

Coalicion y retraimiento;

Retraimiento y coalicion.

Señores, ¡mano á las narices!

Un anuncio del apuesto *Diluvio*:

«El doctor Pagés ha trasladado su habitacion y consultorio de enfermedades de las vías urinarias á la calle de tal, número tantos.»

¿Quiéren ustedes decirme hacia qué lado de Barcelona quedan las vías urinarias?

Lo digo para saber donde vivía antes el Sr. Pagés...

Y ya que estamos con la mano en la masa, allá va otro anuncio:

«Para vidrios muselinados (!), opacos y al relieve en todos colores, dirigirse en casa de su inventor, etc., etc.»

¿Pero viven ustedes á Babia?

El Progreso, de Madrid, ha sido denunciado por un artículo titulado: «Las máscaras del Prado» por considerarlo ofensivo para el monarca.

Lo sentimos y...

Y nada más, hombre, nada más.

El colmo de la habilidad para cualquiera:

Encontrar al lado flaco de C. el conde.

Dice *La Correspondencia de España*:

«No hay circular electoral.»

«Lo que hay ó lo que ha habido es una carta confidencial del ministro de la Gobernacion á los gobernadores, inspirada en sentimientos, no sólo de justicia, sino de equidad y en verdadero y profundo respeto á la ley.»

Y ahora, para estar en lo cierto, añadan ustedes dos palabras:

Del embudo.

Pan del día:

«Han sido denunciados y secuestrados los periódicos *La Fé y La Montaña*.

(Continúa abierta la lista de suscripcion, digo, de denuncias.)

Muchos se quejan del sin número de atropellos y sinrazones cometidos por el actual gobierno.

¿Y qué?

¿Pero no está Cánovas en el poder? Pues entonces...

Lo extraño sería que no sucediese lo que sucede.

En Vich hay un Pascual Giralte que vende máquinas de coser, en lo cual hace perfectamente. Pero en lo que no hace perfectamente es en escribir versos de esta talla, que él llama laudatorios:

«Con las máquinas, señores,

de coser ¡ay! qué delicia!

se cose con tal albricia,

que hacen cantar loores.

No diré yo lo que cosen

estos artefactos bellos,

Pues se sabe que con ellos

Cótese cuanto enrozen.»

Después de esto se comprende el suicidio, el robo el asesinato... ¡la mar!

Duran y Bas está muy requetequemado, quien le des-requetemará, el des-requetemador... etc.

Y la cosa lo merece.

Ha venido el húsar Sedó y le ha quitado la influencia.

Todo sea por Dios, y que no queden ni los rabos.

Al presidente del Consejo de ministros de Noruega le han condenado los tribunales á que se retire á la vida privada.

¿No tiene usted vida privada, Sr. Cánovas?

Segun el sabio Mr. Clermont el origen de la palabra *tram* es muy oscuro.

Será para Mr. Clermont.

Aquí sabemos todos que el pollo antequerano ha inventado hace años esta sílaba.

Pero la antepone siempre á *pas electorales*.

Leemos en *El Liberal* que en Barcelona ha fallecido un jcrobado.

Coll y Pujol no debe ser.

Días pasados se dió en el Circo de la Plaza de Cataluña el beneficio del simpático bajo de la compañía Franceschini signor Dorette.

Llovía á mares y tuvo sólo media entrada; pero el público le hizo una ovacion en el segundo acto de *Donna Juanita*.

¡Y es que aquel coronel inglés vale un mundo!

Dice el mandilon *Diario de Barcelona*:

«Anteayer verificó la primera procesion la Congregacion de Nuestro Señor Jesucristo en su Afliccion, dirigiéndose á la iglesia parroquial de San Justo, desde la de San Francisco de Paula, donde se halla establecida. La Congregacion marchó por el mismo orden con que concurría á la procesion del domingo de Pasion, con la sola diferencia de que no se llevaron los *improperios* de la Pasion del Salvador ni la Vera-Cruz.»

¿Con que no se llevaron los *improperios*?

¡Pues tenían más que haber pasado por la redaccion de *El Diluvio*!

Cánovas y Serrano se dan el pico.

¡Palomos!

Gayarre sigue siendo aclamado cada vez más en París.

Como lo ha sido siempre en Londres, San Petersburgo, Milan, etc., etc.

Sólo que aquí hay un Albareda que sabe más él solo que todos los críticos y públicos del universo mundo y del sistema planetario.

¡Dichoso *Diluvio*! Carreras juzga á Cervantes un escritor regularcillo, y Albareda se cree tener la *patata* musical en la cabeza.

¡Dios mio, y qué fácil es ser tonto en este mundo!

El doctor Griñan ha dado una conferencia en el Teteneo sobre el alcoholismo y sus efectos.

La concurrencia numerosa.

El patilludo doctor nos probó con su claro talento que los que beben viven de milagro.

Los partidarios de Baco quedaron convencidos, pero no vencidos.

Al salir dijo uno de ellos

á otro tambien de la *colla*:

¿Con que es tan malo el alcohol?

¡Vamos á echar una copa!

Hemos de registrar un caso que por lo poco frecuente que es merece ser puesto en conocimiento del público.

Estando varios amigos nuestros en una mesa del Suizo, un caballero muy conocido en Barcelona, se llevó distraidamente la caja de fósforos del amigo Pau; pero así que se apercibió de ello en la Rambla, ¡á pesar de ser noche! volvió inmediatamente á entregar la caja, que tenía tres cerillas, á su legítimo dueño.

Rasgos de esa naturaleza no necesitan comentarios.

Algunos zurdos barceloneses piensan proponer como candidato a la diputación a cortes por uno de los distritos de Barcelona al Sr. Peñasco. Es lo único aceptable que habrán hecho.

Dice La Dinastía:

«La casa editorial de esta ciudad de Daniel Cortezo y compañía, ha publicado hace pocos días vertida al castellano por su propio autor don Pompeyo Gener y en elegante edición elzeviriana decorada por el distinguido artista don Apeles Mestres, la importante obra titulada *La Muerte y el diablo*, que tanto ocupó a la prensa nacional y francesa cuando en esta última lengua vió la luz en la capital de la vecina república. En otro número nos ocuparemos de esta obra.»

Y nosotros también.

El Correo Catalan dice que La Publicidad, El Diario de Barcelona, La Vanguardia y La Dinastía no valen nada.

¡Quitate de ahí, puñado de... inteligencia!

Canta él:

Una vez que te quise
y aquel monstruo lo supe,
como tiene el génio así,
todo lo descompuní.

Con estos párrafos concluye El Progreso un notable artículo sobre su última denuncia a propósito de La máscara en el Prado:

«Y es el caso, que las instituciones han solido ser mal aconsejadas a su vez, haciéndoles ver que tales extremos de reaccion eran necesarios por ciertos signos fatales; y es lo lastimoso después que, cuando la desesperación ha llegado a su colmo abajo y la ceguera de arriba a su mayor oscuridad, las llevadas y traídas instituciones, empujadas por las olas, se han encontrado lejos, en remota tierra, abandonadas a su gran tristeza y soledad.

Unos cuantos servidores fieles, hé aquí el cortejo obligado de los monarcas proscritos.

¿Y los ministros soberbios? ¿Y los salvadores del orden y la monarquía?

¡Ah! Esos no bien templada la tormenta, preséntanse de nuevo ante las gentes, y como alguien les recuerde sus errores, suelen contestar: — ¡Oh! Prevíamos el fracaso, pero a ello nos obligaron las instituciones.

Y vienen luego los distingos y las componendas y las fórmulas, y aquello de «lo exige la patria»; «los hombres públicos se deben a su país»; «las cosas caen del lado a que se inclinan». — Y acaban por declarar incapaces para reinar a los tristes desterrados; inventan, para ayudar a la elección de un nuevo rey, el término de la «casi legitimidad»; y van a los consejos de la revolución y asisten al Palacio que para ellos debería ser el antro de un usurpador, y se quedan en el Consejo de Estado con la República misma; y cuando un general, de corte americano, pero de ímpetus resueltos, se juega la cabeza por restaurar lo caído, — esos mismos exclaman: — ¡Qué calaverada tan insignie!

Porque esos hombres son así; necesitan que los hechos vengan a despejarlos de su máscara.»

Cánovas y sus conservadores se ven aquí vivitos y coleando.

SECCION RELIGIOSA.

Santo del día. — San Anton Perulero, elector, y Santa Legalidad, martir.

Cuarenta horas. — En los mismos sitios que en tiempo del Sr. Zabalza.

Jubileo. — En los cementerios entre los difuntos que piensan votar.

Plática. — De los Sres. Castelar, Pi y Ruiz Zorrilla sobre el conocido tema de «¿Cuándo nos juntamos?»

Visperas. — ¡Silencio!!

Procesion. — Va por dentro y muy jonda.

Gozos. — Ya vendrán si son de ley.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Liceo. — La ópera en tres actos del maestro Donapali I conservadori.

Principal. — La tragedia Neron, representada por el monstruo. De Agripina y Domínguez hará el pollo antequerano y los húsares de romanos de infantería.

Circo (de caballos). — La 520 representación de la zarzuela Donna Paciencia. En el intermedio del segundo al tercer acto se cantará... el Sr. D. Alberto Faura.

Romea. — La trilogía JUD... as con habichuelas (Llomillo en monjetas) cuyo principal papel corre a cargo del conocido general D. Arsenio.

Circo. — Ha vuelto a abrir sus puertas con otra empresa. La anterior lo había arreglado tan bien que no hay un clavo en la sala.

Odeon. — Cerrado por causa de restauración.

ANUNCIOS

UN JÓVEN que tiene el título de abogado desea colocarse donde haiga.

ANUNCIO TEXTUAL DE «EL DILUVIO»

DEL 4 DEL CORRIENTE.

«Se ha encontrado una perra chata que tiene las patas blancas y el pecho con una raya en la cabeza.»
¿Qué pecho es ese que tiene cabeza y además una raya en ella?

¿QUÉ ES EL LICOR DEL POLO DE ORIVE?

Pues cualquier cosa. Por de pronto bueno es que sepamos que el señor Orive tiene polos.
¡Un globo terráqueo..!

¡BUENA OCASION!

Como la actual no hay ninguna.

BUEN MOZO.

Se necesita uno para Madrid. Tiene que saber medicina.

AQUEL.

Persona que se dá a luz de vez en cuando. Gran adoradora de Baco y Venus... y hasta de Mercurio.

INYECCION MÓNSTRUO

PARA LA CURA DE TODA CLASE DE PUJOS LIBERALES.

Este medicamento es tan malo que basta una inyección para hacer saltar a cualquiera.

Se aplica a todos los españoles con autorización de aquel ordinario.

CANCER

(VERO.)

El partido republicano español ofrece sus servicios a Doña Nación para estirparle el cáncer de que padece hace años.

Consultas gratis.

EN UN PUNTO CÉNTRICO.

Suele haber... ¡la mar!

VAPORES CORREOS A CETTE.

Nuevo consignatario. Saldrá de un día a otro para España el vapor «Union.»

PRÉS-TIMOS.

(POR CORRUPCION: PRÉSTAMOS.)

Al módico interés de 30 por 100 mensual se presta sobre alhajas y otros Tortas en la mayor parte de las casas de préstamos de esta capital.

TRATAMIENTO ¡HUM! FALIBLE

DE LAS ENFERMEDADES LIBERALES.

Por el doctor Cánovas. Calle del Palo, esquina a la de

EL TIRO POR LA CULATA.

Folleto de circunstancias... agravantes.
Se publicará en breve.

SÚPLICA.

Suplicamos al Feo Malagueño se sirva buscarse otro mote menos expuesto a equivocaciones.
Porque sino vamos a confundirle con Cánovas.
Que también es feo, y también es malagueño.

JUAN PALOMO.

Yo me lo guiso y yo me lo como.
Monólogo electoral, en varias urnas, original de PAQUITO DE ANTEQUERA.

PÉRDIDA. Se ha perdido un escuadrón de caballería en la nariz del Sr. Gonzalez.
Al que dé noticias de su paradero, además de las gracias se le dará la guía de la nariz de dicho señor.

LA ÚLTIMA HORA.

Gran almacén de tapetes.
Especialidad en los verdes.

¿POR QUÉ VOLVEIS Á LA MEMORIA MIA?

Monólogo conmovedor recitado por D. Francisco de Piedra Rius y Taulet.

COSAS IDAS Ó PERDIDAS.

La cabeza de Cánovas.
El orems del mismo.
La candidatura de Pastelitos.
La legalidad.
Varios ayuntamientos.
La libertad de asociación.
La libertad de reunión.
La de imprenta.
La candidatura de Illescas.
La de D. Vicente de.
El buen sentido de Mañé y Flaquer.
La voz de Masini.
La empresa del Circo anterior a la actual.
La competencia en pintura de Miquel y Badia.
La esperanza.
La dignidad política de algunos zurdos.
El dinero.
La formalidad.
Unas cuantas señoras que vuelven a pasear de noche por la Rambla.
Y un pañuelo.

Correspondencia de EL BUSILIS.

(CORREO INTERIOR.)

B. F.—El director de EL BUSILIS es D. Olegario Saleta. Si usted no lo quiere creer, vaya al Gobierno Civil, que allí consta.

UN SÓCIO DEL TETENEO.—Ya hablaremos largo y tendido sobre esos dos aumentos: el de cuota y el de entrada. Existen en esa corporación liberales de camama que parecen haber nacido para entenderse con los conservadores.

A. A.—Usted se ha propuesto no dejarme en paz. Con esta son 17 cartas las que usted me dirige llenándome de improperios. ¡Si eso me engorda, hombre, si eso me engorda!

J. C.—No está mal; pero ¿y la denuncia?

M. P.—La colección completa no puede ser. Todavía hay un número que está padeciendo bajo del poder de Poncio Pilato.

R. O.—Gracias.

H. F.—¡Si fuera a ocuparme de todos los que hablan mal de mí..!

A. P.—Yo le debo a V. gustar por la franqueza. Del punto que usted trata no entiendo una palabra.

NOTA.—Desde hoy en adelante seguiremos contestando, como antiguamente, a cuantos se sirvan mandarnos algo, ó alabarnos, ó insultarnos por el correo interior.

ÚLTIMA HORA.

En el próximo número publicaremos un artículo titulado «Huélenos que vá a haber palos»

BARCELONA.—Imprenta de L. Obradors, S. Ramon, 4.